

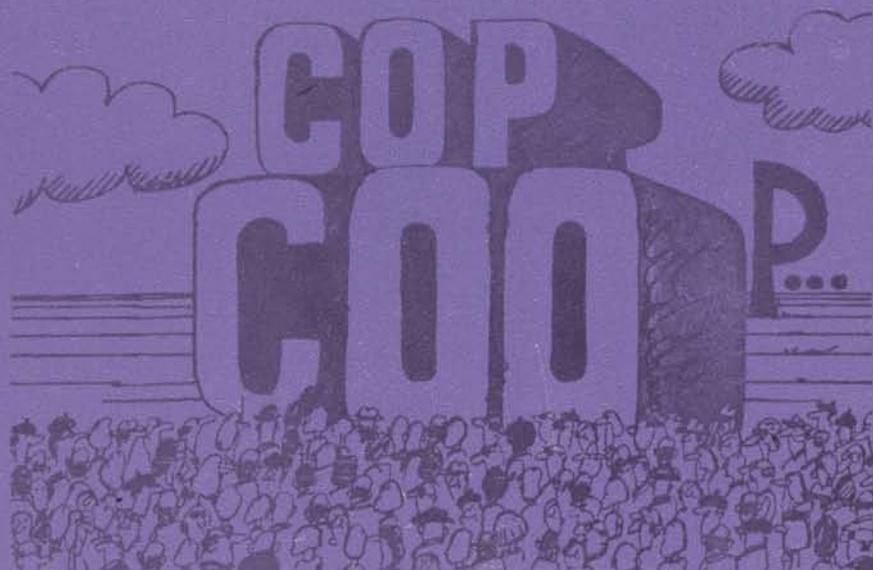
hemen eta orain

Kooperatibek lana nagusi eta kapitala tresna bezala erabiltzen dute; horiek dira bere asmo oinarrizkoak. Lana ez da bere zereginen helburu, gizonaren garaipena lortzeko bide bat besterik baino. Nahita hemen eta orain bide bakarra izan.

Batzar Nagusien garaia iritsi zaigu, beraz bazkideok arduraz eta sakonki jasotako erabakiak azaltzeko garaia.

NON ZER

Hemen eta orain	1
Berri Laburrak	3
La Educación Sanitaria	4
Desde las Cooperativas de LEA-ARTIBAI	7
Euskal Ekonomia 1980 dekadari begira	
Josu Irigoien (L. K. A.)	8
Instantáneas...	
Jesús Larrañaga	10
La Deserción de los Gerentes	
José M.ª Ormaechea	13
Investigación tecnológica	
Ikerlan	16
La Reforma de las enseñanzas medias	
Julián Serrano	18
Besteak aitzaki	
Pablo Letona	20



Nuestro quehacer cooperativo como actividad pública y, expuesta a las miradas de todos, sufre en ocasiones críticas tanto externas como internas.

La crítica externa no es la que menos pica; generalmente es muy poco comprometida y tampoco se le pueden exigir responsabilidades.

Está dentro del derecho que tiene todo hombre a poner en solfa cuanto cae bajo su mirada. Casi siempre suelen acusarnos de connivencia con el capital o de estar inficionados de capitalismo.

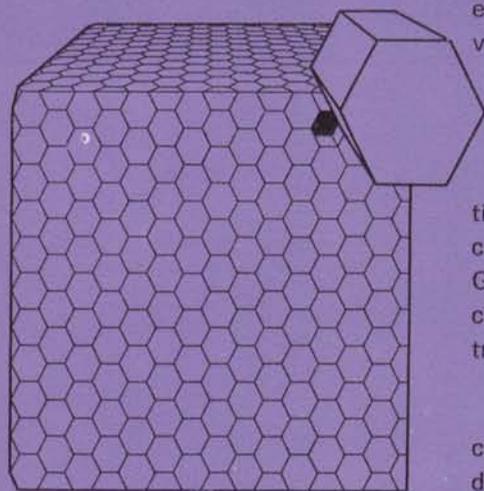
No sería difícil señalar algunas diferencias básicas respecto a los de Chicago o Manchester. En el

hemen eta orain

capitalismo el capital detenta el poder y la soberanía; y acumula y acapara las plusvalías.

En el cooperativismo, de eso, nada. ¡Claro que funcionamos con dinero! En este mundo sobrevivimos con alguna originalidad.

Y la originalidad respecto a los cooperativistas utópicos o más primitivos, de los que nos sentimos seguidores, está precisamente en el hecho de haber sabido integrar el valor del capital, o la función del



dinero, en la generación de empresas cooperativas, sin menoscabo de la dignidad de la persona humana y de la primacía del trabajo.

También se nos suele decir que supervaloramos el trabajo: «Ahí no pensáis más que en trabajar».

No vamos a negar que la vida es para vivirla. Y es también verdad que somos un pueblo de sidrerías, campos de fútbol, frontones, carnavales, tamborradas, mascaradas, Maritxu Kajoi, Xakilixut, y de la fiesta, y del jolgorio, y de las apuestas...

En los componentes de nuestras vidas metemos más horas en la diversión que en el trabajo. No sé

cómo se nos puede «acusar» de excesivamente trabajadores. Si parece que de la vida hemos hecho un juego, y del juego la vida.

Contra las críticas de estajonvistas que se nos puedan hacer, deberemos seguir trabajando lo suficiente **para vivir, o sobrevivir; para crear, o mantener el empleo, para...** Si hay que trabajar 8 horas, pues 8; y si **12, pues 12.**

A estas alturas no vamos a darle la vuelta a la vida, o tomar al rábano por las hojas. Ocupamos un espacio laboral interesante y novedoso y ello nos satisface.



Somos unos 20.000 los cooperativistas que en los próximos meses celebraremos variadas Asambleas Generales, que es donde se ratifican y sellan solemnemente nuestras decisiones.

Las Asambleas Generales ratifican proyectos y marcan la marcha de nuestras cooperativas durante un año. Son las reuniones de máxima jerarquía. Y hay que darle importancia, porque la tienen.

Si antes nos hemos fijado en la crítica externa, digamos que este es el momento de la crítica interna; y así como a aquella no le exigíamos responsabilidades, a ésta sí se las exigimos y muy serias.

¿Quién no recuerda aquellas, lejanas ya, Asambleas Generales que eran un día de júbilo y fiesta? Día de corbata y puro. Día de saber cómo y cuánto nos íbamos a repartir de lo ganado. Y se veía a la gente oronda y satisfecha, casi emborrachada de éxito.

Afortunadamente, también entonces, había quienes moderaban los

impulsos; quienes jugaban previsivamente, quienes veían un poco más lejos que lo inmediato.

Nuestras Asambleas Generales han ido ganando profundidad, peso, responsabilidad, y todo ello en un trabajo constante de análisis continuo de la realidad voluble y cambiante.

Las actuales circunstancias no son precisamente para echar las campanas al vuelo; pero tampoco para abatirnos hasta el polvo.

Nuestras Asambleas Generales deben ser el tiempo y el lugar de la responsabilidad: análisis de lo que el año fue, previsión para el futuro, remoción o afianzamiento de los rectores, y renovación de los principios de limpia democracia que mueven el cooperativismo.

Ni abatimiento morboso, ni exaltación autosuficiente, que ambas son reacciones primarias, espontáneas, no reflexivas y superficiales.

Nuestras Asambleas Generales no deben ser un mero acto formal para cumplir unos requisitos legales o estatutarios. En este acto de la Asamblea General la cooperativa se compromete, hace un examen de conciencia sobre el pasado, toma decisiones para todo el año.

Es la oportunidad de adoptar decisiones racionales para el futuro.



Berri Laburrak



OINHARRI: NUEVA REVISTA TECNICA EN PROYECTO

Caja Laboral Popular proyecta la publicación de una revista periódica denominada «OINHARRI», que aborde desde una perspectiva técnica, la problemática incidente en la gestión empresarial considerada en sus diversas vertientes, tratando de aportar datos e informaciones que contribuyan a elevar el nivel de dicha gestión, posibilitando una mejora en las condiciones en que se efectúa el proceso de adopción de decisiones.

OINHARRI, cuya periodicidad será en principio bimensual, contendrá las siguientes secciones:

- Macroeconomía
- Derecho
- Economía de la empresa
- Cooperativismo
- Grupo Cooperativo asociado
- Complementos

De acuerdo con la programación temporal prevista, se estima que el primer número de OINHARRI podrá ser publicado en mayo próximo.

NUEVA ASOCIADA A CAJA LABORAL POPULAR: AURKI, S. COOP. LTDA.

El Consejo Rector de Caja Laboral Popular, en sesión celebrada el 2 de diciembre de 1981, acordó aprobar la asociación de AURKI, S. Coop. Ltda. de Mondragón.

Resumidamente, hay que señalar que AURKI ha nacido a través de un proceso de diversificación en el seno de Fagor Electrotécnica, integrada a su vez en Ularco, adquiriendo personalidad jurídica el 9

de diciembre de 1980, tras la aprobación de sus Estatutos Sociales por el órgano competente.

Empresarialmente, la Cooperativa se dedica a dos actividades: la de ensamblajes y la de equipos electrónicos de medición, regulación y control. En la actualidad, su plantilla se eleva a 113 personas.

EMISION DE CERTIFICADOS DE DEPOSITOS

Con la publicación en el B.O.E. de 17 de noviembre de 1981 de la Orden de 29 de Octubre de 1981 sobre Cooperativas de Crédito, Caja Laboral Popular queda autorizada legalmente para la emisión de Certificados de Depósito representativos de imposiciones a plazo fijo.

DESDOBLAMIENTO DE COPRECI, S. COOP.

Industrias Copreci por acuerdo de las Asambleas Generales de sus dos plantas, sitas en Aretxabaleta y Ordizia, respectivamente, se desdobra en dos cooperativas jurídicamente diferenciadas, adoptando la de Ordizia la denominación de ORKLY, S. Coop.

La planta de Ordizia ha sido una promoción de Ularco en el Goiherri, planteada desde el inicio con el fin de efectuar en el futuro su desdoblamiento, como ahora ha sucedido. En este sentido hay que destacar los grandes esfuerzos realizados por los socios de la ahora denominada ORKLY para iniciar su nueva andadura jurídica con fuertes recursos propios.

ORKLY seguirá perteneciendo durante los años 1982 y 1983 al Grupo Ularco, pasando a asociarse a Goilan el 1 de enero de 1984, grupo al que ya está vinculado por fuertes lazos.

CALIDAD DE VIDA: REFLEXION PARA 1982



EL CRIMEN DE LESA NATURALEZA

Contaminación atmosférica, envenenamiento del micro y macrolima, agotamiento del suelo, envenenamiento de los océanos..., en una palabra la Tierra se nos muere. Estamos asesinando a la Naturaleza.

El catedrático de la Universidad de California Paul Ehrlich envió el año 1970 un informe al Congreso de los Estados Unidos, en el que entre otras cosas decía:

«El progreso desmesurado y sin control del hombre de nuestros días conduce fatalmente a la destrucción de la naturaleza y a que nuestro planeta se convierta en un desperdicio girando en el cosmos, habitado tan sólo por especies inferiores, capaces de resistir la contaminación de las aguas, inmunes a los venenos de la descomposición».

PANORAMA APOCALIPTICO

Miremos a nuestro alrededor y contemplemos la triste realidad:

ríos y acequias contaminados a modo de cloacas inmundas y pestilentes; los peces mueren envenenados por millares; se talan bosques frondosos; los campos y las huertas de antaño han casi desaparecido por la invasión industrial; las tie-

rras se alimentan y fertilizan con abonos químicos e inorgánicos; se fumigan con venenos químicos las cosechas para salvarlas y se termina con la fertilidad del suelo por extenuación, por explotación al máximo. Las pequeñas granjas van desapareciendo. La producción agrícola se ha hecho masiva, científica, industrial; se explota a tope, y lo que antes eran campos bellos y fértiles se convierten en extensiones desérticas sin vegetación.

¿Dónde están aquellos ríos de agua limpia, clara? ¿Dónde las alamedas y bosques frondosos? ¿Dónde el aire puro, diáfano?

El mito de la ciencia, de la mala ciencia, como dice Indro Montanelli, está masacrando la naturaleza. Y este historiador nos recuerda el desaliento de sabios como Oppenheimer, Fermi, Einstein, que lograron la fisión del átomo y descubrieron nuevas fuentes de energía. Einstein exclamó amargamente:

«Un mundo que elige a sus héroes entre los científicos en general y los atómicos en particular es un mundo destinado a acabar mal. Si tuviera que recomenzar de nuevo me dedicaría a la agricultura».

¿Y qué pasa con el hombre que habita esta naturaleza en quiebra? Veamos lo que nos dice André Van Lysebeth:

«Observa la multitud anónima que desfila por nuestras saturadas calles. Observa esos rostros lúgubres, preocupados, esos rostros fatigados, no iluminados por ninguna sonrisa. Mira esas espaldas encorvadas, esos tórax estrechos, esos vientres obesos. ¿Son felices todos esos civilizados? La mayoría ya no tienen ni hambre ni frío, pero necesitan píldoras para dormir, comprimidos para evacuar sus intestinos perezosos, calmantes para sus dolores de cabeza, tranquilizantes para soportar la existencia. Aislados de la naturaleza hemos hecho la proeza de contaminar el aire de nuestras ciudades; nos hemos encerrado en nuestros despachos y hemos desnaturalizado la alimentación. El duro combate por el dinero ha endurecido nuestros corazones, ha impuesto silencio a nuestros escrúpulos y ha pervertido nuestro sentido moral».

Los progresos de la medicina dan a los civilizados una feliz impresión de seguridad. Creen que todo les está permitido. Ningún exceso los asusta; nada los detiene. ¿Cae uno enfermo? Basta con ir al «curalotodo»; a él le corresponde reparar los desgastes rápidamente; es su oficio; se le paga para eso. No quiere darse cuenta de que su erróneo modo de vivir es el causante de la mayoría de sus males y que los médicos, a pesar de su ciencia, no podrán asegurarle sino una precaria salud entre dos enfermedades.

¿DONDE ESTA LA FELICIDAD?

Pensamos que el fin último de nuestra sociedad es la riqueza con la cual hoy en el mundo se alcanza todo. Felicidad igual a riqueza; riqueza igual a felicidad. «Ser siempre el primero, ser el segundo es ya un fracaso». Este fue el lema del patriarca de los Kennedy, y parece ser el lema de nuestra sociedad de consumo donde todo está montado en el espoleo del individuo hacia una cumbre que parece fácilmente alcanzable, pero que es en sí misma una cucaña engañosa que conlleva el desencanto, la neurosis, la ansiedad y el vacío.

El panorama que hemos pintado no parece predisponer a posturas optimistas. Más bien nos arrastra hacia un amargo pesimismo. Pero no podemos permitirnos el lujo de ser pesimistas. Como decía Unamuno «hay que vivir en la desesperanza sin desesperarse».

Hay que ser optimista o actuar como si lo fuésemos. No hace mucho en un artículo del periodista Alvarez Solís leíamos estas reflexiones:

«Lo que estamos viendo y pasando no es una simple crisis de la sociedad. Algunos hablan de la menopausia del sistema. Es más grave: el sistema se ha vuelto canceroso. Vivimos en un mundo donde la confusión ha escalado al poder. En plena alienación colectiva, sin excepciones, sólo es posible soñar en un mundo mejor a partir de uno mismo. Y no por comodidad, por escapismo, o simplemente por egoísmo; porque no hay, porque no nos queda otra solución. Cuando pensamos en un mundo mejor, no soñamos en una utopía irrealizable, sino en la posibilidad de que la perdida ilusión de vivir, y la gracia, también perdida, del convivir, de la amable convivencia, se vayan recuperando a nivel personal».

Prisioneros de esta sociedad industrializada, mecanizada ¿qué podemos hacer? ¿Renunciar a todo?



La Educación Sanitaria



Servicio de Medicina de Empresa

< * *

¿Dinamitar las fábricas, encerrar a los técnicos y volver a las cavernas? Imposible e inútil. Además no debemos, no podemos renunciar a nuestra civilización. Debemos beneficiarnos al máximo de sus ventajas y procurar eliminar sus inconvenientes. La solución está a dos niveles: individual y colectivo. Difícilmente vamos a cambiar el colectivo de la noche a la mañana si no cambiamos las personas. La solución pasa necesariamente, y en primera instancia, por el individuo. «Si quieres cambiar el mundo, comienza por cambiarte a ti mismo».

EL EQUILIBRIO

Hay algo de común a toda la creación, que es la base de la vida / que viene manteniéndose a lo largo de millones de años: el equilibrio. Equilibrio en el cosmos, en



la naturaleza, en los cielos, en la tierra... Y cuando este equilibrio se pone en peligro algo no funciona bien. El hombre está hecho para vivir en equilibrio consigo mismo y con todo lo que le rodea, y cuando lo rompe, lucha consciente o inconscientemente para recobrarlo. Haciendo o resurgiendo hoy día, todos los movimientos que están orientados a recobrar la espiritualidad, la salud, la higiene, son la ex-

presión de este intento de retornar del individuo y de la comunidad al equilibrio original.

Hay que volver a la sobriedad y a la sencillez en la vida. La felicidad humana debe fundarse en otros postulados que los actuales. Hay que impedir que el hombre corra hacia su autodestrucción. ¿Cómo? Hay que redescubrir la naturaleza y reconciliarnos con ella. Escuchemos lo que nos dice Swami Sivanda:

«La vida y todas sus actividades deben ser concebidas como una parte de la acción sublime de la Naturaleza. En el ritmo de las pulsaciones de su corazón se expresa el canto de la Vida Universal. Descuidar o ignorar las necesidades del cuerpo, tenerlo por una una cosa no divina, es descuidar y negar la Vida más grande, de la cual forma parte; es falsificar la doctrina de la Unidad y de la identidad última de la Materia y del Espíritu. Gobernados por tales conceptos, aún las más humildes necesidades físicas, adquieren una significación cósmica. El cuerpo es la Naturaleza; sus necesidades son las de la Naturaleza; cuando el hombre se regocija es la «shakti» la que goza a través de él. En todo lo que ve y hace es la Naturaleza nuestra madre lo que obra y mira; el cuerpo entero y todas sus funciones son manifestación suya. Realizarla plenamente consiste en hacer perfecta esta manifestación que es él mismo».

Alimentación, bebida, salud, ejercicio físico, sexo, trabajo, familia, espíritu... ingredientes de nuestra existencia que debemos mimar, cuidar, aprovechar al máximo; siempre en continua búsqueda del equilibrio.

Sirvan estas reflexiones para comenzar el año y piensa que nunca es tarde para cambiar. Querer es poder, y el primer paso para salir del pozo negro es querer salir del pozo negro. Nunca es tarde.

Hoy día el desaliento, la desesperación son moneda de curso corriente. Todo el mundo maldice el mundo que nos ha tocado vivir. No pierdas el tiempo, maldecir no vale para nada. Acuérdate del proverbio chino que dice: **NO MALDIGAS LA OSCURIDAD; ¡ENCIENDE UNA VELA!**

Pero cuando traemos aquí a Mansholt no es sólo para quedarnos con su comentario sobre la carne. Vamos a ir más lejos. Mansholt planteó algo terriblemente serio que al parecer ha caído en saco roto: **El concepto de bienestar nacional bruto.**

Detener si es preciso el crecimiento, centrar nuestros esfuerzos en mejorar la calidad de vida. Aquí está el quid de la cuestión. La alimentación, la mala alimentación, no es más que uno de los aspectos de esta auténtica falta de calidad de vida.

Contaminación atmosférica, envenenamiento del micro y macrolima, agotamiento del suelo, envenenamiento de los océanos..., en una palabra, la Tierra se nos muere. **ESTAMOS ASESINANDO LA NATURALEZA.**

DESDE LAS COOPERATIVAS DE LEA - ARTIBAI

LA SIEMBRA DE MILLONES

Hace más de 10 años que comenzaron las Cooperativas por esta nuestra zona. Pero los últimos 10 años han sido de fuerte inversión en actividades cooperativas.



Las primeras cooperativas, MIBA y LA MARQUINESA (convertida más tarde en EROSKI) renovaron sus instalaciones. Y han ido apareciendo nuevas: Arrasate, Eika, Kide, Escuela Profesional Lea-Artibai y otras más.

Se calcula que en total se han invertido más de MIL MILLONES de pesetas en empresas cooperativas.

Como se ve, la siembra de millones ha sido buena.

LA MENTALIDAD COOPERATIVISTA

El Cooperativismo no es un simple sistema de producir bienes o servicios y sacar dinero, sino que también es un sistema de pensar.

Por eso puede ocurrir que la cooperativa como empresa productora vaya bien y sin embargo que en cuanto a espíritu cooperativista ande canija.

Aplicando criterios cooperativistas a esos millones invertidos, un cooperativista no puede aplicar al capital aquello de que «yo de mi capa hago un sayo».

Esa mentalidad de dominio absoluto de los bienes es propia del capitalismo liberal.

El cooperativista cree que todos los bienes tienen una función social, o sea, que por lo menos indirectamente están destinados al bien de todos.

Esa carga social que llevan todos los bienes, está acrecentada en los millones invertidos en la zona de Marquina. Porque esos 1.000 millones son sociales en su origen (son en su mayoría producto del ahorro social) y son sociales en su destino (por principio han de servir para la promoción de la zona).

Sería inadmisibles para un cooperativista que por exigencias salariales exageradas o un esfuerzo personal de-

ficiente, esos millones no dieran lo que debieran dar como capital invertido.

COOPERAR CON EL COOPERATIVISMO

Puede parecer que se coloca albarda sobre albarda. Pero no es así.

En el cooperativismo de nuestra zona (y seguramente en el de otras zonas) se nota una marcada resistencia a aceptar puestos que impliquen responsabilidad social.

¿Por qué será?

Será por el mal prestigio que acompaña a todo dirigente, por ejemplo al empresario capitalista? Si la empresa va bien, se le llama explotador. Y si mal, inepto.

¿Será porque todo el que tiene autoridad o poder, está expuesto a ser considerado como opresor?

Lo cual no da alicientes para ocupar puestos dotados con cierto poder de decisión.

También puede influir en esa actitud de no colaboración la dificultad que hoy encuentra el ejercicio de la autoridad. Por una parte «las masas han adquirido conciencia de su dignidad y derechos». Por otra parte, la conciencia de los deberes, no se ha desarrollado, más bien se ha encogido.



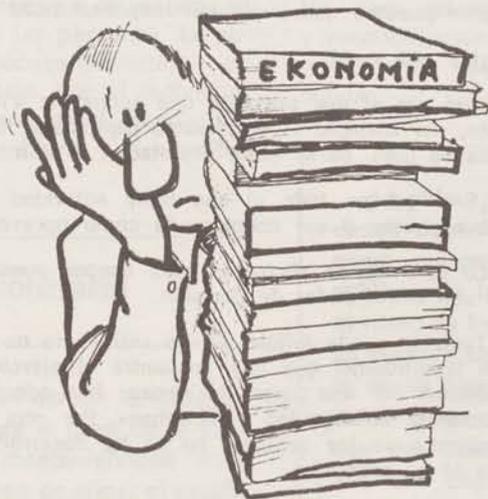
Pero la explicación de los orígenes de esa no-colaboración dentro de la Cooperativa, no justifica esa actitud.

Y hay que reconocer que esa no-cooperación es un mal en el Cooperativismo, pero no un mal del Cooperativismo.

Es un mal que no solamente no deriva de la doctrina cooperativista, sino que está en abierta oposición a ella.

BEHERAPENA

Hirurogeitamargarren urtean hasitako hamarkadan euskal ekonomiak bere azken urteetako astinaldirik gogorrenetakoa jaso du eta gure ekonomiaren zutabeak dardaraka geratu



dira, ekonomi ekintzaren beherapenarekin batera.

Hala ere, beste era batera bizitzen ohituak geundelako, krisia ezezaguna zitzaigulako eta aldaketa politikoa tartean zegoelako ez ginan konturatu gertatzen hasi zan aldaketarekin eta ohartu gabe, hiruzpalau urtetan zehar izugarrizko beherapena ezagutu du euskal ekonomiak. Indakatzaille batzuk erabili az argi eta garbi ikusi diteke norainoko narriadura izan dan. Ez degu hemen errepikatu behar enplegua, eraikitako etxebizitzak, zimentu kontsumoa, haltzairu kontsumoa, eta abar nola eboluzionatu duten, oso ezaguna da ta.

Baina, egia esan, beherapen horrekin batera ez dira sortu intenbideak eta elkarri erasotzen diogun artean eta, askotan, okerreko bidetik abiatzen geran artean, ez degu asko aurreratu eta denpora galdu egin dugu.

Beraz, larogeigarren urteetako hamarkadan dana degu eginkizun hutsa, erabaki garrantzitsuenak burutu gabe ditugulako.

Artikuluxka honen asmoa ez da euskal ekonomiaren korapilo guztien zerrenda egitea, luzeegi gertatuko bai litzake eta beste alde batek ezinekoa izango litzaidakelako. Hain helburu garaiari oratu gabe, une hontan herri industrializatueta dauden zenbait kezka aipatu eta aurkeztu nahi nituzke, haietxek bait dira, nire ustez, datorren urteetan, gehiago luzatu gabe, Euskal Herriak soluzionatu behar dituenak.

Helburu nagusia, eta gero aipatuko ditudan oinarria, krisiarekiko kontzientzia garbia soraraztea da. Azken bi urteetan zerbait aurreratu ba degu ere, bide luzea degu egin gabe oraindik.

BIDE LUZA

Krisiak bi ataletan banatu du euskal gizartea: landunak eta lanik gabekoak, berauen artean lanpostua galdu dutenak eta sekula ere lortu ez dutenak daudelarik.

Bi multzo hauek jokabide ezberdina dute eta elkarrengandik aldenduak aurkitzen dira.

Langabezia, giza problema izan arren, lotura estuak ditu tekniko hutsak diran beste zenbait problemekin eta honetako zenbait aipatzea da nire gaurko asmoa. Azken finean ez degu ahaztu behar langabezia ekonomi hazkunderari loturik dagoela eta beraz, haren hondorio zuzena da lanpostu sortzearen bilakaera.

Eta bilakaera honen etorkizunak hiru problema nagusikin ditu bere harremanak: Europako Merkatu Batua, Lan Banaketa Berria deritzena eta Industria Birmoldaketa. Hiru honen inguruan dago euskal ekonomiaren desahioa.

Gero eta hurbilago egon behar luken errealtatea (baino, dirudienez, gero eta urrutiago dagoena) Europako Merkatu Batua da. Beraiekin batera, orain arteko erdua ankaz gora gertatuko zaigu, Merkatu Batuak aldaketa sakinak ekarriko ditu eta.

Baina harrigarria hau da: benetan arazo sakona izan arren gaur egun orain dela hiru

urte baino gutxiago hitz egiten da Merkatu Batuaz, eta honen arabera, gure kezken neurria izango ba litz, ezin genezake esan bide zuzenetik goazenik.

EUROPARA GOAZ

Merkatu Batua ez da gogai edo konzeptu hutsa, baizik eta oso zehazki neurtu ditekenez errealitatea. Azken finen helburu eta filosofia abstraktoen gainetik Merkatu Batua zera da: produktibitatea, teknologia, merkatu eta kompetentzia berria, arantzel babesen desagerpena, kalitatea eta abar, eta aldagai guzti hoietek erabiliaz, Europako kompetentziarekin alderapen bat eginaz, neurtu behar lituzkete beren indarrak gure enpresek.

Hortxe daude gure ekonomiak lortu behar duen helburu zahatza eta gainditu behar dituen oztopoak.

Baina hau orain dala hamabost urte gertatu ba litz ez zuen ondorio handirik ekarriko, baina orain, krisia hasi zan ezkeroztik, korapiloa haundiagotu da, ikusiko degun bezela.

Azken hamar urteetan Lan Banaketa Berria (LBB) deritzaiona azaldu da munduan. Naiz konzeptu sakona izan, gure ikusguneetik hauxe da garrantzitsua: nazioarteko merkatalgoan aldaketak izan dira eta berriki industrializatu-tako nazioak bat batean sartu dira eragin handia eginaz, zenbait produktutan behintzat.

Lan kosto bajuei esker eta jasotako atzerri-inbertsioek eraginda hasiak dira beren produktuak errez saltzen, eta berauek bultzatuta oreka berri eta diferente baterako bidean dago mundua.

Hortxe dago Euskal Herriaren bigarren desapioa: Aipatu degun oreka berri horren barruan bere lekua bilatzea.

Merkatu Batura modu onean lortzeko eta LBB delakoari egokitzeko ezinbestekoa gertatzen da baten baino gehiagotan entzun degun industri birmoldaketa delakoa. Esanaren esa-

naz, topiko bihurtua ba dago ere eredu ekonomikoa agortua dago eta industri antolaketaren zenbait zutabe aldatu egin behar lirazke.

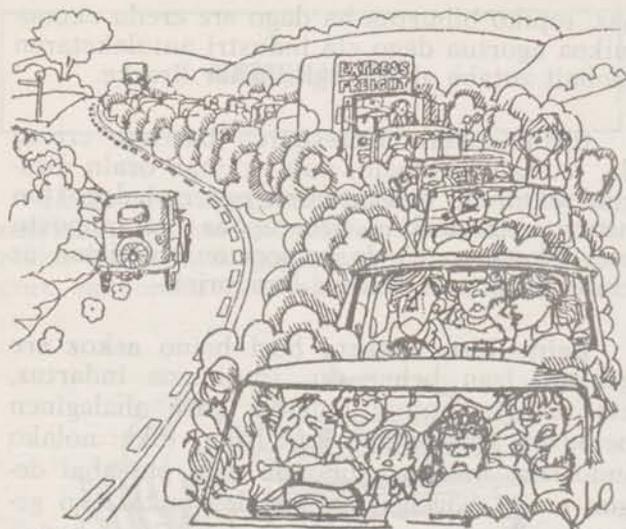
Birmoldaketa prozesuaren barruan erreza da, teoriar beinipein, nola eraman orain ditugun sektoreak merkatuaren egoerari dagokion neurrira. Produkzio beherapena eta lanpostu murrizketa izaten da gehienetan, guztietan ez esatearren, prozesuaren hondorioa.

Baina birmoldaketa hori baino askoz ere gehiago izan behar du: irudimena indartuz, eta teknika hutsaz baliatuz gure ahaleginen helburua honako hau izan behar luke: nolako industria, nolako ekonomia nahi eta ahal dugun eraiki hogeigarren mendea bukatzeko geratzen diran amazortzi urteetan. Guzti honek



zein sektore indartu behar diran, zeintzuk baztertut, ze teknologia klase erabili, eta beste zenbait erabaki garrantzitsu hartzea eskatzen du.

Danak ez ba dira, hor daude euskal ekonomiak eta euskal gizarteak etorkizunari begira dituen hiru desapio, nahi eta nahiez gaindituak izan beharko diranak.



Una mañana de perros en Foronda y cielo virginal, sin mácula sobre Madrid. Temperatura primaveral en pleno corazón del invierno. Paradojas de la naturaleza que, en menos de una generación, ha mudado la dureza esteparia de Madrid en casi delicada estación seudotropical. ¡Quién lo diría! Mas es así. No se sabe si el fenómeno responde a los vaivenes cíclicos de la naturaleza o al acoso de la bioesfera.

Para el taxista que nos lleva a Barajas, la cosa está tan clara que, ¡para qué científicos y geógrafos, que se pasan horas y más horas descifrando los devaneos de las nubes! El epicentro anticiclónico y las manchas lunares son pura filfa. Lo evidente está en la calle, en la peste que respiramos está la explicación del solazo del 26 de enero.

«¿No ve Vd. a las claras que en este Madrid apenas se pué caminar? Atosigados como estamos, y va el Sr. Alcalde, el Tierno ese, y nos la da por el albiés. Que viene el Mundial, ale, y más taxis. Y como le digo yo. Lo de Madrid está más claro que la luz del día. Madrid es un caldero, sobrecalentado por humeantes tubos de escape. La masa gaseosa, así formada, envolvente invulnerable, coraza impermeable a los aires polares, que a lo más, en contacto con la humareda pestilente se tornan en tibias gotas lluviosas. Y no canse más la cabeza, querido amigo. Así de simple. Como Palma de azul el cielo, pero canceroso».

El taxista se mosquea de sus arrebatos explicativos. Mas lo suyo es la ciencia pedestre. Y añade. «En política caben licencias, que bien buenas se dicen el Guerra y los otros. Mas no son de fiar, que presto se amigan, y hasta el astuto Carrillo está de puntillas, ojo avizor, por si éstos se arremojan y le dan el esquinazo». Pues está Vd. en buena pista, le contesto. En efecto, era de ver la comidilla que se traían en La Clave, con lo de la Ley Electoral. Era, en todo, igual al mercado: puro juego de intereses. Como debe ser. Cada sector argüía con el visor puesto en su partido, en su empresa. Ganar es su ley guía, nada de quedarse como fuerza moral, reducto purificante. Lo básico está en cómo artificar las reglas para que beneficie a los fuertes sin anular del todo a los pequeños, que también son útiles en el juego y, además, sirven de perlas para santificar la pureza democrática.

* * *

De Palacio a Ministerio, es la jornada. La Moncloa es el primer destino. Tan pronto como enfilamos las puertas del Palacio —coche extraño, alerta general— centinelas, cual perros lebreles, acuden inquietos al encuentro. Saludos de rigor. Documentación. Confrontación con lista de espera. Sólo están los apellidos y faltan nombres. Pero como debemos tener cara de apaciguados, castigados por los años y las canas, aceptan el lapsus. Todo es mecánico. Visita anunciada. Personajes autorizados, coincidencia exacta. Jardines y, al fondo, el Palacete. Algo tristón, funcional y austero.

Ujieres y más ujieres. ¡Cuánta mano de obra indirecta! Pero así lo exige tan señalado menester. No pasa mucho tiempo y una señorita, con pantalones a tres cuartos, con aires de funcionaria situada, nos introduce en la Secretaría de la Presidencia. La Moncloa es el nudo del poder temporal, tan temporal que pregonan cambio de aires. Es la síntesis, la representación de la opción dominante, y por ella se pasean las fuerzas fácticas, los clanes y los grupos de presión. Cada sector buscando el bien del país y la suerte de sus bolsillos. Se justifica la suma paradoja: el libre mercado y la competencia abierta, con oligopolio y precios controlados. Nada de extraño. Es la oficina gestora de los poderes reales y, en siendo así, es normal que sus moradores sean los ca-

nalizadores de los deseos del pueblo, libremente expresados en los votos. ¡Qué más, Baldomero!

* * *

Los Ministerios son otro cantar. El silencio austero y monástico de La Moncloa se trueca, por la fuerza del número, en bullicio controlado. Mas, ¡cómo puede haber tan gran número de funcionarios! Se pasean sin reposo por pasillos y recovecos, amén de la cafetería, que para sí quisieran contar con tan asidua y permanente clientela las del centro de Madrid. ¡Qué país!, susurra mi amigo Mongelos.

La cosa se pone más seria cuanto más pisos se suben. Parece que los Jefes habitan en las alturas. Entramos en el ascensor. Esto es un tren de cercanías —comenta irónico el funcionario—: para en todas las estaciones. No insista, amigo, dándole al botón de las prisas, que este artefacto está cerebralizado y actúa con autonomía. Vamos, que está a la moda con la política.

Los neofuncionarios son nuestro objetivo. Puntuales en general, son la clase de la **nomenclatura** que goza de las mieles del poder y están para administrar, para repartir. ¡Qué bueno debe ser eso de repartir de las arcas del fisco! Si lo hacen bien, pase. Son de la camada, del entramado del poder y administran normas y decretos, están hechos a la medida del sistema. Arrancarlos de las garras de lo normativo es tarea heroica. El funcionario está al servicio de la ley, de la norma. El salirse no es labor suya. Es la del político.

La práctica del «lobby» se dice es usual y parte del sistema en Norteamérica, pero parece que no sólo es privativo de ese país, sino que es general de todo sistema de poder, sea blando, duro o semi-hueso. Cuando se es parte del poder, ¿a quién se le va a ceder, sin más, el gozo de su ejercitación? Para colmo, uno es de pueblo, desconoce los entresijos y camina dubitativo, expectante. Los de casa se mueven con soltura, con descaro, como acreedores principales del estado. El poder debe de ser así, sutil, abrasador, enredante, sugestivo, formidable.

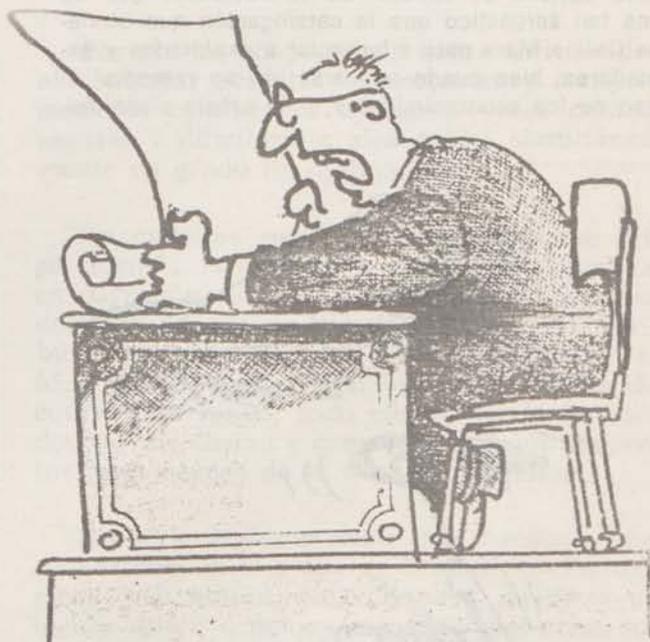
* * *

De retorno en Barajas, el pajarraco de siempre, el Douglas DC1. La escena se repite sin variación.

Prisas para entrar, prisas para salir. El zumbido hiriente de los motores, taladra los oídos. Apretujados como borregos, comunicativos como ellos. Necesitados de ir juntos y alejados, a falta de razón para conversar. Nada de común une a los viajeros. Enfrascados en sus lecturas, ensimismados en sus problemas, embarcados en la somnolencia y la evasión. Solitarios en la prisión volante que, en cuanto pone sus patas en el aire, iguala a poderosos y humildes, a protegidos e influyentes, ricos y desvalidos, sometidos todos al mismo rasero, al rasero de la impotencia, al azar de la caída. Se cruzan miradas furtivas, a lo más palabras corteses. Casi siempre se desconocen. Es la nota corriente.

Roncan dulcemente los motores. El crucero es impecable, nada se mueve, el piloto anuncia bonanza en Bilbao.

Apostado en el mundo de las fantasías, del ensueño. Piruetas clandestinas, infiltraciones eróticas, se disipan entre brumas de ficción. Las últimas confidencias cortan con impaciencia el ligero sopor.



Veteranos del trabajo, pioneros en la lucha por la supervivencia de la empresa, se sienten tocados por el anuncio de nuevos ajustes de estructura.

Mi interlocutor conoce la agudeza de la crisis, las salpicaduras que entornan a la sociedad. Pero, en

INSTANTANEAS...

*
este caso, no se trata de ver en abstracto, razonar por los demás, sino sentir en la carne cambios en el trabajo.

Lo cierto es que la empresa inmóvil es empresa muerta. Ajustar estructuras, promover el cambio, adecuarse a la situación, es condición necesaria. El cómo hacerlo, he aquí la cuestión.

Se pregunta si no hay posibilidad de planificar mejor, llegar a sincronizar los factores que permitan aminorar, reducir los sufrimientos. En efecto, en eso se está. Verás que, en no mucho tiempo, emergen nuevas actividades. **Mecanizados ligeros**, concebidos para reabsorber a profesionales; **Uldata**, nueva cooperativa en formación para el campo de la informática y dos cooperativas en colaboración con Caja Laboral para el Valle del Alto Deba, precisamente para tratar de movilizar nuevos potenciales que vayan a paliar la lacra que asola la sociedad.

Y en verdad la «nueva clase» la forman los que tienen trabajo. La otra, marginada y bloqueada, es la de los **parados** que vegetan sin horizonte. Es realmente curioso el devenir de la sociedad, que se torna tan sarcástico que la catalogación que sirviera a Carlos Marx para diferenciar a explotados y explotadores, bien puede aplicarse, de no remediar el curso de los acontecimientos, a la propia clase tra-

bajadora. Esta a su vez, se puede subdividir entre los que trabajan —nueva nobleza que no renuncia a nada de lo conquistado— y los parados, que no pueden aspirar a trabajar, mientras la sociedad, como conjunto, y la clase trabajadora en especial, no adopte una postura de solidaridad y consideración, asumiendo el papel y la responsabilidad en la gestión económica, autoimponiéndose restricciones que son indispensables en situaciones de crisis.

El escucha, pero no oye, está con su preocupación. «Y, ¡además, a estas edades! ¿qué hacer? Hay que arbitrar nuevas soluciones para, al final de los años, no entrar en deslizamientos traumáticos e irreversibles».

* * *

Estas y otras elucubraciones revuelven mi cabeza, cuando un golpetazo en el ala del avión, un bramido espectacular, rompe el recogimiento. Ha sido un rayo, la causa, en pleno descenso hacia Bilbao.

Al susto le sigue el estallido conversacional, el murmullo creciente, que pone en comunicación intensiva a los hasta ahora mudos convecinos. La artillería celeste afinó la puntería, pero no del todo, que si no, no la contamos. Se desplegaron las portezuelas del diálogo, como si faltara el concurso de algo importante para unir a los solitarios viajeros.

Ese algo fue el miedo, y parece como si fuera necesario recurrir a lo anormal, a lo excepcional, para unir voluntades, aglutinar fuerzas, pero así debemos ser los hombres.

Embutido en mi asiento central, tengo a la derecha un joven de gafas que ha visto en sus barbas el zigzagueo eléctrico y explota describiendo lo sucedido. A la izquierda un hombre entrado en años, me comenta estoicamente. «¡Qué le vamos a hacer! llevo más años que Ansaldo y Franco viajando en avión y alguna vez me va a tocar. Este es un aviso más. Somos carne de avión, antes lo fuimos del coche».

Al descender del avión, algunos dicen que vieron dibujado, como hilillo carbonizado, el macabro zeta del rayo. Respiramos.



LA DESERCIÓN DE LOS GERENTES



No me refiero a la deserción geográfica; me refiero al abandono, consciente o no, de la función gerencial, de la función directiva en general.

Es cierto que la empresa, la que genera empleo, productos y servicios útiles y bienestar, no es por estos pagos y en este tiempo telar propicio, porque su dirección y administración se ha acomplejado en sus áreas y funciones, y hasta se han hecho hostiles las relaciones internas de la empresa, activadas éstas por el advenimiento de la toma de conciencia de clase de los trabajadores, y también por el paso de una economía basada en el empleo de energía barata a otra en que, desorbitados sus precios, ha reducido drásticamente el crecimiento del PIB y ha restado resquicios para la competitividad de países que empleaban tecnología media como el nuestro.

Esta situación atrajo el desempleo, cuya escalada natural es más desempleo, en una curva de cada vez más acelerada pendiente, cuyo retorno no se ve ni se adivina.

EN LAS COOPERATIVAS

El problema no es ajeno a las cooperativas. También las cooperativas hay que dirigir las y administrarlas y tienen, cómo no, sus dificul-

tades de carácter social, nacidas al amparo de sus Estatutos, Reglamentos y Normas internas.

Por eso las cooperativas tienen dificultades al contratar gerentes competentes y comprometidos, condiciones ambas a veces contrapuestas y difícilmente alcanzables simultáneamente en grado de optimación.

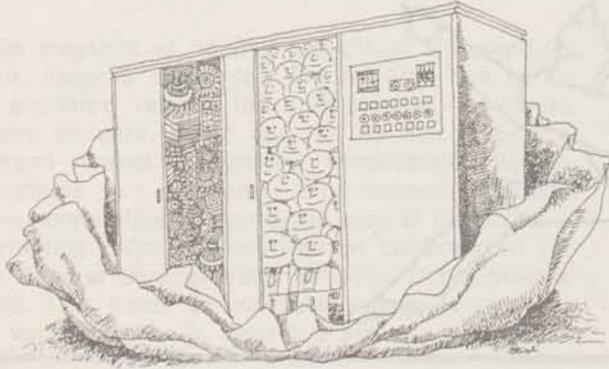
En nuestras empresas cooperativas se exige, además, la renuncia a ingresos económicos en parangón con otras sociedades, habiéndose demostrado que, en términos medios, la retribución de los cuadros directivos alcanza el 65 % de los que se perciben en empresas de equivalente rango; todo ello haciendo un «todouno» del Grupo y comparándolo con empresas homogéneas de la misma naturaleza.

No sería legítimo decir que conducir una cooperativa en el plano de las actividades técnicas, mercantiles, financieras y jurídicas es menos difícil o menos complejo que otras sociedades; ni tampoco añadir que el medio es más idóneo, porque los cauces democráticos por los que discurre el Cooperativismo exigen una gran transparencia social y los dirigentes medianamente responsables saben que, mes a mes, año a año y en cualquier momento, tienen que rendir cuentas, que es lo mismo que explicar hasta lo que sea inteligible y eficaz en la evolución de la cooperativa, en la cual «cada uno vale tanto como vos y todos juntos más que vos».

LA TRANSICION

Llamo transición a la época que vivimos... desde hace unos diez años. Es decir, no es un tema de hoy. Es un problema que para algunos es de siempre.

La sociedad ha cambiado, y seguro que para bien. Se dice que el «mundo camina irreversiblemente hacia mejor». Pero a veces hace la impresión de que la sociedad, para seguir pro-



duciéndose mejor, toma una especie de sedante, o brebaje, para sanarse, restablecerse, o prolongar su infinita existencia; y en este ínterin la purga suele ser amarga, y además produce ciertos efectos secundarios que dejan al cuerpo tratado, asténico, ralo y hasta dolorido; pero es consecuencia de la transición, porque hay que volver a repetirlo «el mundo va hacia mejor».

Este período o episodio que pasa —seguro que pasa—, en su reflejo también es amargo para los gerentes y directivos en general, que son hoy los que sin duda más sufren en este restablecimiento social, en el delicado trance de nuestro entramado económico, político y empresarial, que está produciendo malestar, sinsabores y tensiones de abandono.

Porque se preguntan, ¿qué me ofrece mi compromiso social y entrega absoluta, desde una perspectiva ética, social?

Si la dirección no es aceptada de buen grado como norma de actuación, de seguimiento del proceso económico y de proyección futura de la empresa, a base de supeditar ventajas de hoy por consolidación del futuro, y del bien común frente al bien individual, ¿qué cabe responder a la llamada de la responsabilidad que encierra cualquier vocación directiva?

Y si, eliminados los resortes éticos, no se compensa con una mejor retribución, unas condiciones adecuadas al quebranto continuado

del descanso y al desvelo, ¿quién va a tener vocación de directivo y quién de gerente, en una sociedad que poco a poco comenzó acercando las distancias sociales, por sentido de justicia; desmitificó la autoridad, por antimocrática; y reduce a un concepto banal la dirección, por desecharla distante, impalpable, domesticada y utilitaria?

EN EL ORIGEN

Todo esto parece que tiene un origen y probablemente nazca desde el empacho de autoritarismo que se alcanzó en épocas sociológicas distintas, donde el verbo, el gesto y las conductas eran reacias a la consulta, a la comunicación y al entendimiento de los problemas de los demás.

Desde esta situación se han dado pasos demolidores, cuyas consecuencias se viven hoy.

La escuela, desde la de Enseñanza Primaria a la Universitaria, se ha transformado, porque a la juventud se le han dado opciones de ejercer sus derechos. Su ejercicio amplio y generoso ha reducido la competencia de los profesores que, de dar las clases con mayor o menor competencia, pero siempre con pleno dominio del alumno, han ido rebajando su «status», su «predominio», hasta llegar a convenir al alumno de que no vale la pena empeñarse en dirigir la clase; basta con enseñar y aprender lo necesario para realizar en la vida algo propio, sin compromisos para los demás y sin emociones de volcarse en lo creativo, en el liderazgo, en el compromiso colectivo.

Por eso, después de diez años o más, se percibe que no existe juventud predispuesta al esfuerzo social, a la asunción de responsabilidades más allá de las necesarias para resolver sus problemas individuales, porque irse más lejos, además de exigir vocación y entrega, está mal visto y «no tiene compensaciones».

LA SITUACION

El hecho es que actualmente la carencia de hombres emprendedores es casi absoluta. No es cierto que dispongamos de empresarios que deseen dedicar su vida a la creación de centros de trabajo, porque tal afirmación carece absolutamente de fundamento.

Surgen profesionales, pero no empresarios. Se forman especialistas que limitan sus conocimientos a la resolución de temas específicos, pero no gerentes con ilusión, capacidad de impulso y de trabajo generador de empleos, riqueza y bienestar para los demás.

Y la sociedad toda sufre de esta carencia, que se siente en profundidad. Y sin directivos, sin promotores, sin gerentes, sin empresarios, no hay empresa, no hay centros de trabajo, no hay trabajo y no hay empleo. Y si no hay empleo la sociedad sufre y se debilita, mientras las acciones encaminadas a su resolución se asientan en formulaciones teóricas, descomprometidas, a veces antisociales, y otras luchando contra toda esperanza, mediante acciones callejeras que no aportan ni un mediano rayo de luz y que se agotan según pasan los días en un desgarrado pulso de desesperación.

Algo debe cambiar aquí, porque no es la falta de ahorro, que existe; no es la falta de ideas, que las hay; tampoco es el entramado político, indudablemente tenso en que nos vemos, el que reduce expectativas.

Lo que parece claro es que el País se empobrece por falta de empleo; que con el empleo uno accede al trabajo como derecho fundamental; pero para que haya trabajo que genere riqueza hace falta hombres ilusionados profundamente, que no se conformen con cubrir y ocupar su puesto, que esto lo hace cualquiera.



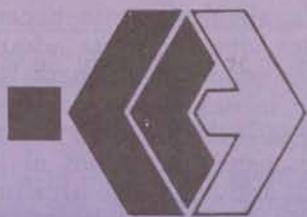
Es absolutamente necesario promover actitudes vigorosas que adquieran el compromiso de crear empleo para los demás, actuando desde la enseñanza, corrigiendo urgentemente la negativa influencia del medio, que excluye las escasas vocaciones al liderazgo de la empresa, actividad por otra parte ardua, comprometida, oscura y absolutamente precisa para convocar al mundo del trabajo a su liberación del lacerante desempleo.

EN RESUMEN, TRATO DE SEÑALAR:

- La función gerencial se ha hecho más difícil a través de los últimos diez o doce años.
- También en las cooperativas escasean los gerentes y existen grandes dificultades para su contratación.
- Estamos atravesando una época de adaptación en la que el tratamiento a la dirección de la empresa está haciendo difícil asumir las responsabilidades que se contraen en la gerencia de las cooperativas.
- La justicia, la democracia y la ausencia de discrecionalidades y arbitrismos, piezas fundamentales de una buena gestión, reducen la proporción de hombres susceptibles de ejercer funciones directivas en las cooperativas.
- La Educación y la Enseñanza no promueve vocaciones gerenciales.
- Pero hacen falta directivos de empresas cooperativas, para crear empresas, empleo y bienestar.

Entretanto, la desertión de los gerentes es una realidad que está impidiendo objetivamente la creación de empleo. Es lógico pensar de otra forma. En este caso sería muy útil que nos facilitaran «nombres y hombres» para que la División Empresarial de Caja Laboral Popular pudiera abordar el tema de su adaptación a las enormes carencias que estamos padeciendo.

JOSE M. ORMAECHEA



Lankide Ikertegia

IKERLAN

CENTRO DE INVESTIGACIONES TECNOLOGICAS

EL ARTICULO EDITORIAL DEL PRIMER NUMERO NOS PARECE DE GRAN

TEKNOLOGI IKERKUNTZA

Teknologi ikerkuntza bere berezko solaskideari aurkeztea, hots, **sektore industrialari**, ez dirudi zentzu haundikoa denik, zeren-eta bi kontzeptuek elkarren arteko laguntza behar dute irauteko. Bainan, sarritan gertatzen den bezala, logika desegiten da eta bi arlo hauek elkar ez dira ezagutzen.

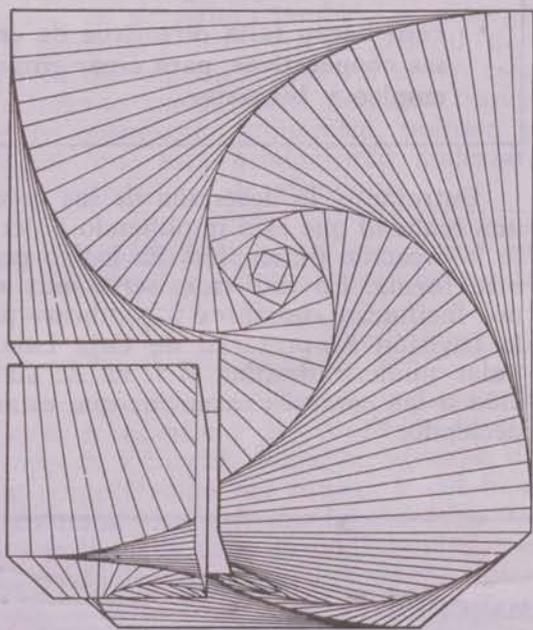
Ikerkuntza aplikatua —behar beharrez teknologia— bere filosofi propioan aritu beharrez aurkitzen da **beharrei erantzuteko ekintzak eginez**. Honela bada, ikerkuntza arlo hau, ikerkuntza huts-hutsa manten-

tzen duten ezagupide zientifikoetatik praktiko bihurtzera bultzatzen duen arloa da.

IKERLAN bezalako ikerkuntza zentru bat eraginkorra izateko, **industri sektorea** sakonki ezagutu behar du. Bestalde eta elkarbizitza bat eramatea bien arazoa bada eta **ikerkuntza aplikatuari zerbitzua** badagokio, **industria sektoreari ikerkuntza hori erabil eta promozionatzea dagokioke**, aipaturiko konpromezu hori logiko izatetik normala izatera pasa dadin.

Konpetentzia egoera batetan bizi garenez bizkor eta prestatuenak dira borrokan jarraitzen dutenak. **Gure industrietan teknologi kontzeptu berriak behar dira** enpresaren superbizipena aztertzen duten guztiek topiko bat bezala errepikatzen dute. Beraz, eta eraginkortasun estrategi bezala, enpresak beren hesparruan duen teknologia **ezagutu** eta **baloratu** egin behar du, inguruneak ez badio bere beharrei erantzuten, bere ikuspuntua beste soluziobide batzuk bilatzera eraman beharko duelarik.

Gaurregun eta aldizkari tekniko honen bidez, lehen urratsak ematea nahi genituzke, **industria sektorearen** zerbitzuan jartzen den ikerkuntza aplikatuaren errealitate bat ezagutarazteko. Gure area teknikoak muga-tuak direla jabetuak gara, eta beraz, ez dutela behar guztiei erantzuten. Bainan ezagutza gaureganatu bat dugu eta gure industrietan hain beharrezko duten **zerbitzu** horri leialak izan nahi dugu.



Ha salido el primer BOLETIN informativo de IKERLAN con un temario científico con títulos como:

- Cálculo de tensiones y deformaciones en estructuras, por el método de finitos.
- Banco de pruebas para motobombas.
- Obtención de agua caliente aprovechando el calor de condensación de un frigorífico doméstico.

Los interesados en estos problemas o parecidos pueden dirigirse a IKERLAN (Apartado 146 - Mondragón).

INTERES, POR LO QUE NOS PERMITIMOS SU REPRODUCCION INTEGRAL:

INVESTIGACION TECNOLÓGICA

Presentar la investigación tecnológica a su natural interlocutor, el **sector industrial**, parece un cometido carente de toda lógica, pues ambos conceptos tienen en su esencia un apoyo mutuo de supervivencia; pero, como muchas veces ocurre, esta lógica se rompe y estos dos mundos se desconocen mutuamente, alimentándose de añoranzas y no de compromisos.

La **investigación aplicada** como necesariamente ha de ser la tecnología necesita por propia filosofía **hacer cosas para satisfacer necesidades**. Es, pues, ese brazo de investigación que tiene que dar sentido práctico al conocimiento científico que la investigación pura alimenta, para lo cual plantea la necesidad de conocer el mundo y sus problemas si se quiere cumplir honestamente el papel que nos ha correspondido jugar.

Para ser eficaz, un centro de investigación como IKERLAN tiene que conocer profundamente el **sector industrial**, puesto que es con quien le toca vivir. Mas, si toda convivencia es problema de dos y a la **investigación aplicada** le toca el papel de **servicio**, al **sector industrial** le corresponde **promocionar y usar dicha investigación**, de forma que el compromiso enumerado como lógico al principio se convierta en normal.

Estamos en un mundo competitivo donde únicamente los más hábiles y preparados continúan en la contienda. Que se **necesitan nuevos conceptos tecnológicos en nuestras industrias** lo repiten como un tópico todos los que analizan la supervivencia de

la empresa. Por tanto y por pura estrategia de eficacia, la empresa ha de **conocer y valorar** la tecnología que a su disposición tiene en su entorno, teniendo que elevar su punto de mira en esa búsqueda de soluciones si cuanto el entorno le ofrece no satisface sus necesidades.

Hoy, con este Boletín Técnico, pretendemos dar un primer paso para dar a conocer una realidad de investigación aplicada que se pone al servicio del **sector industrial**. Somos conscientes de que nuestras áreas tecnológicas son limitadas y no cubren todo el espectro de necesidades, pero tenemos un conocimiento asimilado y queremos ser fieles a ese concepto de **servicio** que tanto necesita nuestra industria.



LA REFORMA DE LAS ENSEÑANZAS MEDIAS

LAS ENSEÑANZAS MEDIAS SOBRE EL TAPETE

Las reformas de la educación son tentativas de alcanzar objetivos educativos y, a la vez, sociales y económicos, mediante modificaciones del sistema de educación de una sociedad determinada.

Las necesidades de reforma de la educación son variadas y responden a los problemas que se observan en la estructura del propio sistema educativo y en toda la sociedad.

Entre los temas fundamentales figuran:

- Democratización de la enseñanza.
- Mejora de la eficacia interna de la escolarización mediante la reducción del número de alumnos que abandonan los estudios y los repetidores.
- Control con los gastos de educación.
- Aumento de la demanda de medios financieros.

No debe sorprender que en los últimos años el sistema escolar haya sido objeto de amplios debates, de numerosos estudios, así como de muchas reformas.

El Ministerio de Educación ha publicado un libro que, con el título «Las Enseñanzas Medias en España», analiza los males del sistema educativo español, para presentar un proyecto de reforma con ánimo de abrir un debate para que todas las Instituciones implicadas envíen sus propuestas.

A nuestro entender el análisis que se hace de la realidad actual resulta acertado. En cuanto a las soluciones de futuro la reforma no ataca suficientemente el fondo de la cuestión.

PIRAMIDE INVERTIDA

Uno de los principales objetivos del proyecto es evitar lo que hoy es un hecho sociológico: la preferencia general por el Bachillerato y el rechazo masivo de la Formación

Profesional. La sociedad forma cuatro veces más jóvenes para puestos directivos que para mandos intermedios o mano de obra cualificada. Debería ser al revés. La reforma pretende que con un título de Bachiller General Técnico para todos y la posterior elección entre Bachiller Superior o la Enseñanza Técnica y Profesional, sea posible que esta pirámide invertida vaya desahaciéndose.

La disyuntiva Formación Profesional o B.U.P., ahora se presenta al alumno a los 14 años y la selección es demasiado temprana.

La Formación Profesional goza de un evidente desprestigio. El joven que no puede cursar Bachillerato, cualesquiera que sean las razones, pasa a Formación Profesional como un mal menor.

El título de Técnico Auxiliar que se obtiene al finalizar F.P.1. no tiene casi validez efectiva de cara a las Empresas, a la hora de empezar a trabajar.

Para F.P.2. falta una legislación que regule convenientemente las facultades profesionales de los Técnicos Especialistas.

La F.P.3. sigue sin ponerse en marcha, y no existen indicios que hagan pensar que llegue a existir, al menos a medio plazo.

(En Eskola Politeknikoa de Mondragón se está impartiendo, por vez primera, un curso de esta naturaleza como reciclaje de Maestros Industriales de las Empresas.)

- La F.P.1. no cumple su finalidad: preparación del alumno para su incorporación al trabajo y formación intelectual aceptable.
- El B.U.P. puede por su academismo aislar al joven de la realidad práctica.

LA NUEVA ESTRUCTURA DE LA E.M.

Se prevé un organigrama del estilo siguiente en la reforma de Enseñanzas Medias:

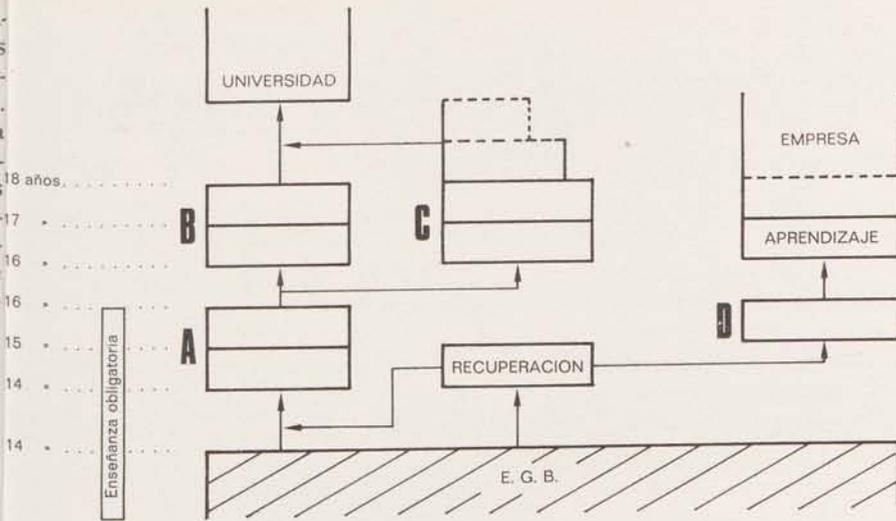


La reforma de Enseñanzas Medias requiere el análisis de los planteamientos presentados o a presentar por la administración y el conocimiento de la viabilidad de los mismos para irse adecuando o adelantándose a ella.

JULIAN SERRANO



HEZIBIDE ELKARTEA
LIGA DE EDUCACION Y CULTURA



- A. Primer ciclo de dos años - Título: Bachiller General y Técnico. Impartido en Centros de Bachiller y en Centros de Formación Profesional.
- B. Bachiller Superior - Dos años - Título: Bachiller Superior. Opciones: FILOLOGIA, MATEMATICAS Y CIENCIAS, CIENCIAS SOCIALES Y ECONOMICAS, TECNOLOGIA (se podrá impartir en E. Profesionales), ARTISTICA.
- C. Enseñanza Técnica y Profesional - Duración variable. Título: Técnico.
- D. Iniciación profesional.

que seamos capaces de ofertar soluciones válidas podrán tener suficiente eco en las instancias debidas.

La reforma previsible ya empieza a tener contestación, principalmente a cuenta de los Colegios Profesionales que son celosos guardadores de su campo de actividad y a cuenta de los cuerpos del Estado.

No obstante, deberemos ofrecer colaboración en el hallazgo de respuestas válidas a la problemática de nuestra realidad. Y en la medida



PROVERBIO ARABE

**No digas todo lo que sabes,
no hagas todo lo que puedes,
no creas todo lo que oyes,
no gastes todo lo que tienes;**

Porque:

**el que dice todo lo que sabe,
el que hace todo lo que puede,
el que cree todo lo que oye,
el que gasta todo lo que tiene,**

Muchas veces:

**dice lo que no conviene,
hace lo que no debe,
juzga lo que no ve,
gasta lo que no puede.**



BESTEAK AITZAKI

P. LETONA

kotan zarete? Horrela jokatu bage-
nu aspaldian galduta geunden».

Baina egun batzutara, lagun arte
txiki baten aurrean beste zerbait ai-
tortzen zuen bere ibiladiak zirela
eta: «Zer nahi duzue ba? Irabazi gu-
txi; burgesa naizela; denak gaizki
egiten ditudala; bakoitzak ahal due-
na egiten du; askenean inork ez
dizu eskertxo bat ere ematen».

BETI IZAN DA

Nagiak eta langileak, egi zaleak
eta gezurtiak, leunak eta zakarrak,
beti izan dira. Baina gezurtiak, na-
giak eta horrelakoak bakarrik ikus-
ten dituenekin ere kontu euki be-
harra dago. Gehien batetan ez dira
onenak izaten. Inorekin fiatzen ez
dena, ez da fiatzekoa.

Askotan bateronbat besteren kon-
tra, fabrian gertatzen diren gauza
txarrak bakarrik esan, onik oso gu-
txitan ikusi, beti haserre edo erdi
haserre ikusten dudanean, neure
buruari galdetzen diot, baita batzuri
esan ere, zergaitik ez diren irtetzen.

Gehien batetan ez dut erantzun
jatorrik eta garbirik entzun. Eta or-
duan galdetzen dut arazoa bestere-
na edo heurena izango ote den.

NI ERRETA NAGO

Hizketan hasten zara, bata edo
bestea esaten dizute, zergatik lan
gehiago ez egin, edo hobeto konpon-
tzeko bide bat prestatu; edo hainbat
gauza galdetzen duzu eta bereala
hauxe entzungo duzu: «Ni erreta
nago. Nik ikusten ditudanak ikusiko
bazenitu zuk ere, ikusiko genuke...»

Eta erreta egote horrek, edozer
egiteko edo ez egiteko baimena

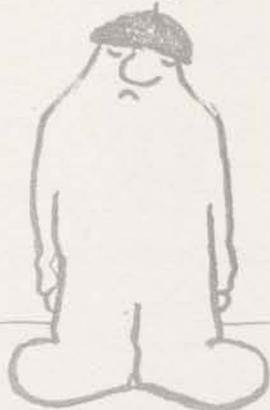
ematen dio askori. Erreta, haserre,
min harturik...

Zertarako ibili arduratan eta be-
girunez gauzak zaintzen edo lagunta-
sunen bat eskeintzen? Hor konpon-
denak. Nik haina egin orduko beste
batzuk ere aspertuko dira.

BAKOITZAK BERE ERANTZUNKIZUNA

Azkenean beste batzuk zer egi-
ten duten begiratu eta hori aitzaki
hartzeara umekeria iruditzen zait. De-
nok gara onak eta txarrak. Onak
gehiago txarrak baino. Denok dau-
kagu zertaz harrotu eta zertaz da-
mutu. Ezin besteren erruetan gure
utsegiteak ezkutatu.

Bakoitzak bere ekintzen erantzun-
kizuna euki behar du; batez ere
bere buruari bakarrik begiratu.
Edo bestela fabrika edo kooperati-
bak beharrean, haurtegiak egin eta
denontzat tokia izango dugu.



BATEK

Goiz erdian, kataian lanean zebi-
len bat, baimena eskatu eta senda-
gilearengana joan zen itxura baten
behintzat. Baina baimena eman zio-
nak ez zuen zendagilearen etxean
eta inguruan ere aurkitu. Ustekabe
hor ikusten du esandakorik ez, bes-
te eginkizun batzuk egiten baizik.
Urrengo egunean deitu eta galdetu
ere egin zion, zer delata, baimen
hura eskatu zuen.

Erantzuna bereala eta zorrotz
hartu zuen: «Zuek ere horrelakorik
ez duzue egiten ala? Behekoak ha-
rrapatzen dituzuenean zalatzeko
beti prest; goikoak horrelakorik ez
al dute egiten? Esango banitu daki-
dan guztiak».

BESTEAK

Beste behin, eta hau ez zen behe-
koa, erditik gorakoa baizik, bere
ikustaldiak edo ibilialdiak egiteko
egunetan eta tokitan futbol partidu,
edo beste horrelakoren bat, gehien
batetan izaten zen. Konturatu zen
bateronbat eta esan ere egin zion
nola zen hori. Hango ezetzta! «Zer
uste duzue zuek? Nolakoa naizela-